

POBREZA, CIUDADANIA Y EDUCACION¹

Norma PAVIGLIANITI²

1. Exposición realizada en la Mesa *La pobreza política como nuevo fenómeno social*, en la V Jornadas de Educación, organizadas en el marco de la 21a. Exposición-Feria Internacional de Buenos Aires "El libro del autor al lector". Buenos Aires, 4 de abril de 1995.

2. Lic. en Ciencias de la Educación (UBA). Profesora Titular Ordinaria en Política Educacional y Educación Comparada de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Departamento de Ciencias de la Educación.

No se puede considerar la pobreza política sino por contraposición y ampliación de la retomada tematización de la pobreza de las políticas sociales focalizadas hacia la atención de los "pobres" que postulan las tendencias neoconservadoras; entre ellas las educativas. El tema de la pobreza material no es nuevo y sus divergencias acerca de por qué se produce y cuáles son sus remedios tampoco.

Para introducir al tema apelaré a la literatura, a "Una modesta proposición para evitar que los hijos de los pobres de Irlanda sean una carga para sus padres o su país y para hacerlos útiles al público", escrita por Jonathan Swift y publicada en Dublin en 1729. La indignación de Swift no bastó para mejorar la situación de esos niños ni la de sus padres, si produjo esta pequeña joya de la literatura que inaugura una técnica reiterada por el humor negro: la de potenciar el horror presentándolo como si no lo fuera, describiéndolo con benevolente naturalidad. Dice:

"Es un asunto melancólico para quienes pasean por esta gran ciudad o viajan por el campo, ver las calles, los caminos y las puertas de las cabañas atestados de mendigos del sexo femenino, seguidos de tres, cuatro o seis niños, todos en harapos e importunando a cada viajero por una limosna; ... mi intención está muy lejos de proveer solamente a los hijos de los mendigos declarados: es de alcance mucho mayor y tiene en cuenta el número total de niños de cierta edad nacidos de padres que de hecho son tampoco capaces de mantenerlos como los que solicitan nuestra caridad en las calles" (Swift, 1974:61-62).

Su propuesta consiste en transformar a



"¿Por qué?" Nelly T. López Lavoine

estas mujeres en proveedoras de carne de niños de un año para que entren en competencia con otras -vacunos, porcinos y ciervos- que se sirven en las mesas de las personas finas, acomodadas y amantes de la buena mesa.

Para justificar su propuesta hace un estudio de la cantidad de madres pobres fecundas, del número de piezas que pueden producir, de las condiciones en que deben funcionar los mataderos, de los costos de producción, de los beneficios económicos que pueden tener los padres, de los ahorros en las arcas del reino por no sostener la beneficencia pública, de los mercados en que podría ubicarse la producción, de la mejora en la balanza comercial al no tener que importar carne del exterior y hace la propaganda de los exquisitos platos que podrían realizarse con el nuevo producto. Y, agrega:

"...en lo que a mi concierne, habiéndome gastado durante muchos años en ofrecer ideas vanas, ociosas y visionarias, y al final completamente sin esperanzas de éxito, di por fortuna con este proyecto, que es todo novedoso, tiene algo de sólido y real, es de poco gasto y pequeña molestia;... que ningún hombre me hable de otros recursos: de crear impuestos para nuestros desocupados...; de no usar ropas y moblajes que no sean producidos por nosotros;... de introducir, parsimonia, prudencia y templanza;... de abandonar nuestras animosidades y facciones...; de cuidarnos de no vender nuestro país y nuestra conciencia por nada;... (Swift, 1974:75-76).

Este texto ayuda a comprender semejanzas y diferencias en torno a la problemática de pobreza. Las semejanzas: la condición

estructural de las desigualdades en las condiciones materiales de vida de la población y, a su vez el carácter cíclico de las crisis económicas que reinstalan el tema de la pobreza como fenómeno colectivo; la presencia de interpretaciones economicistas del fenómeno y de visiones integrales y, la coexistencia de las soluciones rápidas, coyunturales, cosméticas para la pobreza y las que cuestionan el conjunto del orden social del que la pobreza nos es más un emergente. Hasta aquí las semejanzas.

La pobreza es un problema históricamente construido, por lo tanto, nunca igual. Han pasado más de dos siglos de publica-

ción de las agudas observaciones de Swift con respecto a las condiciones de los "pobres" en los inicios de la revolución industrial, siglos atravesados por la revolución francesa, las democracias liberales clásicas, el sufragio universal, la revolución rusa, los fascismos, la socialdemocracia, el Estado de Bienestar y su crisis, la recomposición neoconservadora, la caída de los socialismos reales y búsqueda de nuevas formas de recomposición democrática de las sociedades occidentales.



Raquel PUMILLA

Pobreza y ciudadanía hoy

Las posiciones neoconservadoras han desplazado el eje de la desigualdad social en los bienes materiales, simbólicos y políticos en la sociedad, por el de pobreza/riqueza de los individuos, como consecuencia natural de sus méritos personales y de sus éxitos o fracasos en la adecuación a las leyes del mercado. Pretenden eliminar la dimensión

política de la pobreza.

Persisten rígidamente en la manera de identificar a los pobres, desde una lógica únicamente cuantitativa. No pasan de tratar de cuantificar quiénes y cuántos son los pobres, a partir de un umbral de pobreza que es predefinido. De ahí, los estudios que clasifican a los "pobres" o "la pobreza" en tres círculos: los "pobres estructurales" constituidos por los que están incapacitados de ganarse la vida por razones de edad, enfermedad o incapacidad física; los "pobres coyunturales", en general son clasificados por sus bajos salarios o el empleo ocasional y un tercer círculo o "nuevos pobres" que habiendo tenido empleo y condiciones de vida, más allá del umbral mínimo prefijado, como resultado de las nuevas formas de producción y organización del trabajo desaparecen sus puestos de trabajo, otros ven reducidos sus salarios y aumentadas las cargas impositivas y caen por debajo de ese umbral.

La salud, la educación, las jubilaciones - las denominadas políticas sociales- y la generación de empleo y obra pública pretenden ser eliminados como elementos compensadores en la sociedad, típicos reguladores en el modelo del Estado de Bienestar. Ahora, tienen que primar las leyes del mercado, por lo tanto, las prestaciones que fueron derechos sociales deben ser pagados por los individuos, los servicios públicos arancelados o comprados en el mercado; paralelamente los salarios de los trabajadores son los más bajos de este último medio siglo.

La atención a los pobres por el Estado tiene que ser de carácter individual -a personas o instituciones- y puntual, para fines pre-determinados de corta duración y alcance. No hay más recursos públicos para políticas compensatorias masivas. En educación: comedores, libros, becas para estudiantes de escasos recursos, libros, material didáctico, vestido, subsidios por escolaridad de los hijos. Si se las implementan, son focalizadas y regidas por una lógica prebendalista.

Se apela a la solidaridad entre los pobres para cubrir sus necesidades y se propicia la formación de organización de asociaciones no gubernamentales. Pero pasado unos años, éstas como comienzan a tener un efecto no buscado, el de desarrollar la capa-

cidad de organización y movilización de sus miembros para el reclamo y la satisfacción de sus necesidades, y así reingresan a la esfera de lo político. Entonces, se las comienza a registrar, a controlar y manipular.

Pobreza política

Algunos politólogos comienzan a estudiar un nuevo círculo de la pobreza: la pobreza política. Este círculo es mucho más difícil de reconocer, no se ve con facilidad, es mucho más abarcativo que los de la pobreza material, afecta a mayor número de personas, afecta al conjunto de la relaciones sociales, a las concepciones de ciudadanía y democracia (Demo, 1991:17-22).

Algunos de sus rasgos más identificables en una nación: es política pobre cuando no conquistó su propio espacio de autodeterminación y sobrevive como periferias de un gran centro, es deudora en los mercados internacionales y es receptora pasiva de tecnologías e inversiones.

Una sociedad es políticamente pobre cuando está débilmente organizada y no pasa de ser objeto de maniobras de los grupos económicos, cuando no logra constituir representaciones políticas legítimas en sus procesos electorales, cuando sigue a líderes excesivamente carismáticos o caudillescos, cuando tiene una administración de lo público signada por la burocratización, por el privilegio y por la corrupción, cuando acepta un Estado que le imponga políticas de ajuste salvajes, cuando mantiene un estado de impunidad y no de derecho; cuando ve al Estado como patrón o tutor de las políticas sociales y al servicio público como caridad gubernamental.

El ciudadano es políticamente pobre cuando concibe a quien ha otorgado su representación, como poseedor de autoridad propia; cuando no conoce y no comprende las profundas transformaciones económicas, sociales y políticas en las que le toca vivir y, por tanto, no se organiza para reaccionar, reivindicar derechos e influir en las decisiones que toman los gobiernos.

Concepciones actuales de la ciudadanía en controversia

En el fondo, está en debate no sólo la "pobreza" sino la concepción de ciudadanía,

y, no todos van a entender lo mismo por "ciudadano". Tres concepciones centrales están presentes en el debate actual.

El retorno a la desigualdad natural. El ciudadano como instrumento de la legalidad y usuario de servicios.

Los neoconservadores centran su discurso y su accionar sobre la afirmación del mercado como único regulador eficiente de la economía y la sociedad, la privatización de las empresas productivas y los servicios públicos, la responsabilidad individual por la salud, la educación, la vivienda y la seguridad social, los sistemas electorales como formalidades y la toma de decisiones por decreto justificando su legitimidad en el hecho de ser gobiernos electos y en la sustitución de la soberanía y voluntad popular por la manipulación de los medios de comunicación. Ha desaparecido el ciudadano portador de derechos individuales del liberalismo clásico y el ciudadano portador de derechos sociales del Estado de Bienestar. Es un usuario de servicios que se compran en el mercado.

Para poder ejecutar este tipo de política necesitan frenar las demandas por el acceso a los bienes materiales y simbólicos, para lo cual deben limitar el funcionamiento de la esfera política, cuando no llegar a su clausura. La pobreza masiva volvió a instalarse en el escenario social.

Consideran que el sistema educativo debe funcionar como elemento diferenciador y selector de los individuos más "capaces" puesto que los individuos son por naturaleza desiguales, por lo tanto, las familias o los individuos deben hacerse cargo de los costos de su educación.

La responsabilidad originaria por la educación es la de los individuos y de las instituciones privadas, religiosas o comerciales. A través del libre juego del mercado se estimula y premia la competencia entre las instituciones públicas y particulares, y, éste es el único modo posible para que el sistema funcione con eficiencia y calidad.

La "moderna ciudadanía": trabajadores competentes, competitivos y eficientes y consumidores de productos diversificados.

Es una conceptualización formulada por

los organismos internacionales, que se colocan desde lo alto y desde fuera y dan recomendaciones y créditos a los países que denominan "en vías de desarrollo", como un todo, haciendo caso omiso de su historia.

Consideran conciliables y en un mismo plano, la democracia y la competencia; cambian el eje del debate igualdad/desigualdad por la riqueza/pobreza, que los lleva a colocar la transformación productiva actual y la equidad en su lugar. Señalan que priorizar sólo el primer término es quedarse en el pasado. Cambian el problema de la democracia como participación de las mayorías en el poder por el "saber competente" y la "concertación".

Omiten explicitar los fundamentos de esta propuesta que pretende ser realista y eficiente frente a los cambios. Sus interlocutores son los gobiernos de las actuales democracias limitadas y los empresarios; su modelo económico de referencia es el ajuste neoliberal; su concertación es entre los que ocupan las diferentes esferas de los gobiernos y como máximo la amplían a las corporaciones y, su equidad quiere decir buscar eliminar los bolsones de pobreza más evidentes.

Su propuesta neoconservadora, pero moderna y eficiente, es de reorientación de la economía hacia un estilo de modernización excluyente que lleva a la fragmentación social y obstaculiza que los "los pobres estructurales", los "pobres coyunturales" y los "nuevos pobres" pueden ejercer sus derechos políticos y reorganizarse en nuevos partidos y movimientos sociales que cuestionan el orden social, nacional y mundial, que se está estructurando.

Su propuesta confunde a los no expertos por la forma en que la expresan: el progreso técnico, el pivote de la articulación de la transformación productiva orientada a la competitividad internacional y su compatibilización con la democracia política y la equidad social.

Y la educación?. Forma parte de las articulaciones sistemáticas contribuyendo a la formación de recursos humanos. Ya no se habla más de sistemas educativos sino de los "sistemas de producción y difusión de conocimiento". El término sistema de educación está cargado de la significación de las concepciones liberales democráticas y socialdemócratas, ligadas a la ciudadanía.

Aquí se la cualifica, es la *moderna* ciudadanía. El sistema de producción y difusión del conocimiento es el que debe asegurar el acceso a los códigos de la modernidad y tienen una concepción devaluada y tautológica de ésta. El objetivo de este sistema es que toda la población debe estar preparada para manejar los códigos culturales de la modernidad, o sea, el conjunto de conocimientos y destrezas necesarios para desenvolverse en la sociedad moderna.

Especifican estas capacidades como las requeridas para el manejo de las operaciones aritméticas básicas; la lectura y comprensión de un texto escrito; la comunicación escrita; la observación y descripción del entorno; la recepción e interpretación de los medios de comunicación modernos; y la participación en el diseño y la ejecución de los trabajos en grupo. Más que el ingreso a los códigos de la modernidad esta enunciación constituye la enumeración de las nuevas habilidades requeridas por los trabajadores de las empresas productivas organizadas según el modelo toyotista.

Señalan que los desafíos del nuevo orden político y económico ponen en centro de las políticas educativas la equidad, la calidad, la eficiencia y la eficacia de la enseñanza pública. Pero la enseñanza pública no es más el sistema de educación público dirigido y sostenido por el Estado sino que afirman que toda la educación es pública, la de "gestión estatal" y la de "gestión privada".

Recentran el discurso de las políticas públicas al interior del sistema educativo: la gestión en la escuela, la práctica del aula, a la eficiencia de los factores intraescolares, especialmente la organización curricular y el manejo de las condiciones de enseñanza-aprendizaje. La desigualdad, la discriminación y la marginación en el acceso y permanencia en la educación han desaparecido, sólo existen "pobres" a los que por otras vías -las políticas focalizadas y puntuales- se los atiende en sus necesidades materiales inmediatas.

La integralidad de la ciudadanía o del estilo de ideas vanas y ociosas que Swift se cansó de proponer.

Para aquellos que estamos consustanciados con concepciones progresistas, el sistema educativo debe cumplir un

rol de integración social a través de una adecuada mediación entre las esferas materiales, simbólicas y sociales de la ciudadanía.

La ciudadanía es una cualificación del ejercicio de la condición humana. El gozar de los derechos civiles, políticos y sociales es la expresión concreta de su ejercicio. No existe el individuo en abstracto, la esencia y existencia de los hombres no adquieren sentido si no fuera a partir de las mediaciones histórico-sociales.

La ciudadanía exige articular y compartir tres facetas de esas mediaciones: los bienes materiales, los bienes simbólicos y los bienes sociales. Estos últimos son los específicos de la esfera política. Esto implica que no basta que se repartan entre sí los bienes materiales y los bienes simbólicos sino tiene como fundamento la distribución del poder, la ciudadanía en sentido estricto.

El tejido social está atravesado por relaciones de poder, los hombres no se relacionan automáticamente entre sí por relaciones de igualdad; por contrario, las actuales relaciones de poder se transforman fácilmente en relaciones de dominación, opresión o explotación.

Tampoco existe una abstracta igualdad preexistente entre los hombres sino que se la reconstruye reiteradamente en el tiempo histórico-social. Así entendida la sociedad, la ciudadanía no es un hecho dado y terminado para siempre sino que es una condición a ser construida e instaurada continuamente para que permanezca.

El lugar de la educación en este tripode -bienes materiales, simbólicos y políticos- es privilegiado. Su vía de actuación fundamental se da en el ámbito de las mediaciones culturales y simbólicas, pero a su vez prepara para el trabajo (para el acceso a los bienes materiales) y prepara para la vida político-social (para la esfera política).

La propuesta modernizante al limitar su ámbito simbólico únicamente para la formación para la esfera de los bienes materiales contiene una visión limitada y cercenada del hombre como productor y consumidor de productos. Por el contrario, lo característico de la ciudadanía es la ampliación a todos del acceso al mundo variadísimo de la esfera cultural y la participación en las decisiones, es lo que hace del hombre un ciudadano.

Aquellos consideran que estas propuestas no son saber experto, son estigmatizadas

como ideologización de los nostálgicos. Pero la caracterización es incorrecta; si nos atenemos a su significado, deben ser consideradas "utópicas" -lugar que se imagina constituido por un gobierno político y social diferente al existente- y no de "nostálgicas" -con deseos inquietos y dolo-

rosos para retornar a un lugar querido- porque siendo latinoamericanos nuestra historia, es la de diferentes formas de desigualdad, por lo tanto, no hay punto al que retornar, la mirada está puesta en el futuro. Lo que no se comparte es el diagnóstico del presente ni el futuro deseable.

BIBLIOGRAFIA

BANCO MUNDIAL. *El financiamiento de la educación en los países en desarrollo. Opciones de política*. Washigton, 1986.

----. *La educación superior en América Latina. Cuestiones de eficiencia y equidad*, Washigton, 1994.

BOBBIO, N. *Estudios de historia de la filosofía: de Hobbes a Gramsci*. México, FCE, 1985.

----. Liberalismo viejo y nuevo. En BOBBIO, N. *El futuro de la democracia*. Barcelona, Plaza & Janes, 1985.

BRAVO, H. F. *Bases constitucionales de la educación argentina*. Buenos Aires, CEAL, 1988.

BRUNNER, J.J. Universidad, sociedad y Estado en los noventa. *Revista Nueva Sociedad* 107, Caracas 1990.

CEPAL-UNESCO. *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile, Naciones Unidas, 1992.

COEN, F. y TAMBURRANO, J. Sulla funzione dello Stato moderno nella societa capitalista. En : *Tendenze del capitalismo italiano, Atti del Convegno económico dell' Instituto Gramsci*. Firenze, Editori Riuniti, 1962.

CONCILIO VATICANO II. *Declaración acerca de la educación cristiana de los jóvenes*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1969.

CORAGGIO, J. L. *Economía y Educación en América Latina. Notas para una agenda de los noventa*. Santiago de Chile, Grupo de Trabajo de Economía y Educación del CEAAL, 1992.

CORIAT, B. *Pensar al revés. Trabajo y organización en la empresa japonesa*. México, Siglo XXI, 1992.

DASILVA, T. "Nova" direita e as transformacoes na pedagogia da politica e na política de pedagogia. En: GENTILI, P. y da SILVA, T. (organizadores). *Neoliberalismo, Qualidade total e Educacao*. Petropolis, Vozez, 1994.

DEMO, P. *Pobreza política*. Sao Paulo, Cortes Editora- Editora Autores Associados, 1991.

EQUIPO EPISCOPAL DE EDUCACION CATOLICA. *Educación y proyecto de vida*. Buenos Aires, Oficina del Libro, c. 1985.

FAJNZYLBBER, F. Educación y transformación productiva con equidad. *Revista de la CEPAL* 47, 1992.

FIELD. *El fracaso del estatismo*. Buenos Aires, Sudamericana-Planeta, 1987.

GRAMSCI, A. Americanismo y fordismo. En: GRAMSCI, A. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1972.

HIRSH, J. Fordismo y postfordismo. La crisis

social actual y sus consecuencias. En: HIRSH, J. et. alt. *Los estudios sobre el Estado y la reestructuración capitalista*, Buenos Aires, Editorial Tierra del Fuego, 1992.

LECHNER, N. Proyecto neoconservador y democracia. *Revista Crítica y Utopía* 6. Buenos Aires, 1982.

NAMO DE MELO, G. *Cidadanía e competitividades. Desafios educacionais do tercer milenio*. Sao Paulo, Cortez Editora, 1993.

MORGESTERN DE FINKEL, Sara. Crisis de acumulación y respuestas educativas de la Nueva Derecha. *Revista Educación* Nro. 283, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1987.

OFFE, C. Algunas contradicciones del Estado de Bienestar. En: OFFE, C. *Contradicciones del Estado de bienestar*. Madrid, Alianza, 1990.

PAVIGLIANITI, Norma. *Neoconservadurismo y educación. Un debate silenciado en la Argentina del 90*. Buenos Aires, Coquena Editora, 1991. *El derecho a la educación. Una construcción histórica polémica*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, OPFYL, 1993.

PICO, J. *Teorías sobre el Estado de bienestar*. Madrid, Siglo XXI, 1987.

PRZEWORSKI, A. Capitalismo y socialdemocracia. México, Alianza, 1988.

SANTI DIPOL, Redi. Educación, libertad y eficiencia en el pensamiento y en los programas del neoliberalismo. *Revista Educación* Nro 283, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1987.

SEVERINO, A. J. A escola e a construo da cidadania. En: *Sociedade civil e educacao*, Papirus, Campinas, 1992.

SWFIT, J. Una modesta proposición para evitar que los hijos de los pobres de Irlanda sean una carga para sus padres o su país y para hacerlos útiles al público. En *Escritos subversivos*. Buenos Aires, Corregidor, 1974.

TEDESCO, J.C. Desafíos y perspectivas de investigación y políticas para la década del noventa. En: GALLART, M. A. (compiladora). *Educación y Trabajo. Desafíos y perspectivas de investigación y políticas para la década de los noventa*, CIID-CENEP-CINTEFOR, Vol I, 1992.

VERGARA, J. Popper y la teoría neoliberal. En: *Revista Crítica y Utopía* 7. Buenos Aires, 1982.

WHITTY, Geof. Aproximaciones cambiantes a la política educativa: el legado de la socialdemocracia y la respuesta del tacherismo. En: FERNANDEZ ENGUITA, Mariano (compilador). *Marxismo y sociología de la educación*, Barcelona, Laia, 1984.

WOOLF, S. *Los pobres en la Europa Moderna*. Barcelona, Editorial Crítica, 1989.